

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

NUEVA ILLICE

SUSCRIPCIÓN

Elche, un mes. 0'25 pts.
 Resto de España, trimestre. 1'00 pts.
 Extranjero, trimestre 1'50 pts.
 Número suelto, CINCO céntimos

Calle Cánovas del Castillo, número 17,
 donde se dirigirá toda la corresponden-
 cia. No se devuelven originales.

Revista Semanal, Órgano de la Agrupación Cultural JUVENILIA

Redactor jefe: A. Agulló Soler

Administrador: F. Espinosa Gómez

Por tierras de América

Un paisaje

..encinas, pardas encinas
 —humildad y fortaleza,—

Las Encinas. A. Machado

En el alma y en los ojos llevo el paisaje límpido de España, tan acorde con nuestro carácter. Su paisaje contradictorio, donde hallan eco a la vez todas las dulzuras y todas las rudezas, las mansedumbres y las violencias. Un paisaje avasallador e inconstante, en el que los palmerales riman con los robledos, las encinas con los pinos, los llanos con las crespas sierras. Todo siempre en una plena luz bajada de los cielos, que hace brotar de las cosas, de las aristas, de las ramas, como un resplandor violado y de la tierra como una vibrante claridad dorada.

Son las dos características de nuestro paisaje: la luz, los contrastes.

Este recuerdo, al cual se acoge nuestra alma, refugiándose mansamente en él con la blandura de una mujer enamorada, asustada de la ausencia, nos valdrá para poner en los juicios mayor precisión, juzgando mesuradamente cosas que, por sentidas ya, no han de tener para nosotros esas sorpresas que muchas veces enturbian la verdad. Tenemos bien presentes las agrestes montañas de Gredos, las suaves colinas zameranas, las torrenceras tumultuosas de Galicia, la placidez georgica de los ríos de la meseta, las

claras llanuras de Campos y la Alcarria, la selva umbría de la Vera y Balsain, las florecidas márgenes del Tajo... ¡Siempre el contraste, duramente acusado por la luz!

Tienen nuestros paisajes un valor tan personal, que muchas veces parecen como enorgullecidos por esta cualidad, y si no se les ama mucho es difícil comprenderlos. Por eso no atraerán nunca la atención de los pintores. Nadie hubiera podido añadir a ellos una nota de su modalidad artística; no lo consiente su carácter, y esta aspereza los ha mantenido ignorados.

Esto nos trae a la memoria un bello cuadro de Ruysdael, muy celebrado: su «Château de Bentheim». En este cuadro puso el flamenco, junto a la realidad, una melancolía misteriosa, que no estaba sino en su corazón; mas, a pesar de ello, seguían siendo los bellos árboles y los cielos pintados los árboles y los cielos de Manchester. Este paisaje se había doblegado al artista; sus frentes suavemente doradas y su cielo gris, condescendían con los sentimientos del pintor. No hubiese hallado su lirismo esta hospitalidad en las tierras de España, en las montañas y en los árboles nuestros; habría encontrado en ellos todo lo contrario: un poder avasallador, una fuerza pujante, un misterioso impulso de acometividad, que hallamos igual en los picos afilados de Gredos (que en el modo de ser de muchos hombres. Hay en la tierra y en los hombres de España no sé que brío, inútil tal vez, pero muy firme. Este brío, con un mal humor continuo, lo sienten el Greco, Velázquez, Goya; y ved sus personajes y las lejanías de sus cuadros;

nada más real ni más armónico. El regocijo está siempre ausente. Cuando el más viejo poeta español canta las hazañas de nuestro más esforzado caballero, el Cid, sus versos tienen la misma pujanza y la misma aspereza que la tierra. Hoy mismo, los cuadros de Beruete, un enamorado de Castilla, nos muestran, palpitantes, las sierras de Toledo, y los colores de la Sagra queman, la luz del cielo vibra cegadora, y en las sombras hay ese azul fuerte visto ya por Teófilo Gautier. El alma de Beruete era por entero del paisaje castellano; se había entregado a él.

Y viene todo esto para poder dar mejor una idea de este bello país de West Point.

Luz y fuerza primitiva: eso hemos hallado en los de España; eso falta en este; paisaje de una dulce pasividad, de una grata melancolía. Como los de Fragonard, se abandona al espectador. Diríase que el ideal de su alma es ser plácido a todos. ¡Y es notable este parecer con el sentir de los hombres de aquí: llanos, amables, sin inquietudes manifiestas y de una extraña ingenuidad!

Es uno de los más bellos paisajes de América, nos dicen. Es difícil superarlo, pensamos nosotros. Altas montañas, espesas arboledas, profundas cañadas, claras fuentes, quietos lagos y un río, un río anchuroso, amplio como un mar y tranquilo.

El nuestro es lo que pudiéramos llamar un paisaje real, dando a esta palabra el valor de fuerza; éste es un paisaje ideal, de ensueño. Aquel no es sino para quienes han vivido y sufrido con la tierra; éste

DE LA MAR

es para todos; aquél, o repele a las almas o las vuelve a sí, las exalta, las comunica su fuerza y da frutos como Lupiana, El Parral, Guadalupe, Yuste, Sepetran, El Escorial... Esta naturaleza desborda nuestra alma, poniéndola en todas las cosas: en la rama de un árbol, en unas pequeñas húmedas flores, en el color de la hierba, en el canto de un pájaro, en el rayo de luz que, a través de la fronda, pone una mancha de oro en el suelo musgoso. En nuestros campos no podemos leer; si buscásemos un libro, habría de ser uno de esos libros donde está condensada toda un alma fuertemente apasionada; un libro, por ejemplo, del Beato Juan de Avila o de la doctora Teresa de Jesús; el mismo Fr. Luis había de sonar mejor en los sotos de La Flecha o en las doradas márgenes del Tiétar. Aquí, el mejor amigo, en este paisaje, sería un libro romántico.

Los colores suaves, los murmullos apagados, la luz velada, las brisas blandas; todo tiene esa inefable dulzura bien propicia para desposeerse del pensar; paisaje dócil, donde el espíritu del espectador puede ver las cosas según las modalidades de sus sentimientos. Nunca este paisaje os dará un impulso; en todas partes os creeréis llegados al lugar que habíais deseado.

Pero hay en él un misterio, no fácil de descubrir. Cuando por primera vez se ven estos lugares, sorprenden por su grandiosidad, luego por sus finos detalles; son árboles de delicadas y quebradizas ramas sin hojas, llenas de blancas o rosadas florecillas, como los árboles de Hiroshigé, o lagos en cuyas aguas azules florecen blancos nenúfares..., después, por la luz. No hay sombras en el paisaje, sino una fina cla-

ridad igual por todo él; las hojas son de una tierna transparencia, las lejanías se pierden en un blanco resplandor. ¿Cómo puede ser esto? ¿De dónde viene esta luz fría, si el azul del cielo es pálido? ¿Cómo aun en los dorados atardeceres persiste esta misma tonalidad?

Repentinamente viene a la memoria Whistler y recordamos sus «Nocturnos», y haber leído que los años más fuertes de su juventud los pasó aquí, en West Point, viendo estas luces que hallamos ahora en muchos de sus cuadros fluyendo de las aguas quietas de los ríos.

Seguimos andando por los senderos del bosque, buscando algo que no podemos precisar, y al llegar a un alcor, donde brotan unas redondas peñas desplazando a los árboles, una claridad como el brillo del acero nos hiere en los ojos. Es el río, el Hudson, el Rhin de América, que marcha reposado entre altas montañas de suaves cumbres. Su superficie está pulida como el cristal. Los árboles de las riberas se miran en sus aguas blancas, tersas, solitarias. De ellas nace la luz.

Una gaviota gris bate blandamente sus alas sobre ellas, y algunas tardes, cuando el río se riza y murmura el bosque el paso del viento, un barco de los viejos, con sus velas hinchadas, navega, evocando las pasadas audacias de los marinos holandeses.

Ramón Jaén

New-York, Junio, 915.

De «La Lectura»

Se alquila un piso de la casa del Huerto de Gil.

Informarán en esta Redacción.

Pasaron ya los días de la mar y van regresando los que fueron a pasar unos días en la santapelera playa, donde unos se gastaban fuertemente los duros y otros hacían como que los gastaban. Pero como quiera que por diversas causas no todos han podido gozar del amable veraneo, los que no han salido de su casa han de contentarse con el consuelo de la letra de molde, es decir, con la lectura de las Crónicas que de la vida veraniega nos han servido algunos maestros de la pluma en su aplicación al periodismo; con ello se hacen la ilusión de haber vivido por lo menos un día completo entre la alegre y rumbosa multitud veraneante.

Feliz suerte la de algunos floridos repórters, que con tanto acierto saben llevar a la hoja impresa cuadros de vida arrancada del natural; páginas sublimes que nuestra Prensa guardará en su archivo para consuelo de los que se quedan y enseñanza de futuras generaciones.

Entre las varias Crónicas que hemos leído relativas a la vida veraniega, hay una que por su corte especial, por su galanura de dicción y naturalidad expresiva en el lenguaje, nos permitimos recomendarla a nuestros lectores.

La ilusión que su lectura lleva al ánimo del lector, es completa. De repente nos encontramos en Santapela a las tres en punto de la madrugada; oímos el canto de todos los gallos del pueblo; asistimos a la despedida de la luna; oímos «murmullar» las olas; nos enteramos de que hay (agárrense ustedes) barcas submarinas en la

costa, y deben serlo cuando navegan per las grandes profundidades del mar (a pesar de que «desde la orilla se divisan ses blancas y pomposas velas»). La campana de la torre da «tres lengüetazos» (textual) y el sereno nos suelta un «Ave Maria Purísima» como pudiera un centinela largarnos un «¿Quién vive?».

Después vemos cómo el sol se eleva abrasador; como las cigarras hacen dormir a TODO ser viviente; unas muchachas pasean por el mar cantando y desafiando a Febo, lo cual no nos explicamos, a menos que las referidas muchachas no entren en el número de los seres vivientes...!

Luego vemos en el balneario simpáticas «morenazas», chiquillas de «frágil» y «porcelanésica» figura. (Esta porcelanésica frase ha sido muy discentida, pues mientras unos dicen que su autor ha querido decir que las muchachas del margen tienen cara de porcelana, otros aseguran que quiso decir caras a lo Porcel: mas nosotros nos declaramos neutrales en esta cuestión y seguimos comentando la pintoresca crónica).

Mas tarde vemos el cielo «techo-nado» de estrellas, muchas estrellas; «la luna teje de diamantes al mar latino» (no cabe mayor claridad en la dicción) «se oye el cuchicheo de algunos tortolillos que hablan de cosas futuras que han de venir»; «el pueblo duerme»... y el lector despierta del sueño en que le sumiera la lectura de la brillantísima Crónica, y, asustado como si despertara de una pesadilla, se pregunta si es posible que haya habido barcas submarinas en la playa de Santapola; si puede ser que unas muchachas al mismo

tiempo que duermen (como TODO ser viviente) paseen, canten y desafien a Febo; y no acaba de definir la palabra «porcelanésica», y queda en la duda de si el cronista de la vida veraniega es un solemne pedante o un espíritu superior que ve con anticipación las «cosas futuras que han de venir»...

Las cosas...! Los hombres...!

Fermin Saurin

Un plagio musical

Nos enteramos por «El Diario de Valencia» del siguiente notición:

«La música de Crevillente o a cada cual lo suyo»

«La banda de música titulada «La Filarmónica» de Crevillente, comunicó a la Prensa el primer día del certámen que había ejecutado en el desfile un paso doble titulado «De Crevillente a Valencia» original de su director, don Manuel Sánchez.

Pues bien, nosotros perfectamente documentados podemos afirmar que el pasodoble que interpretó dicha banda se titula «Vázquez de Mella» y su autor es D. Ramón García, Presbítero.

A cada cual lo suyo, señor director de la música de Crevillente».

A sabrosos comentarios se presta el suelto copiado, pero nosotros dejamos libremente al lector, para que los haga, como mejor le parezca.

Se venden dos de las tres casitas de campo que tiene Antonio Pastor (alias Bolut) en la carretera de Alicante frente a las de Ramón Peral, por lo que sea regular.

De las tres se venden las dos que quieran, a elegir.

Al Sr. Alcalde

o a quien corresponda

Próximas las fiestas que en esta ciudad se celebran en honor de nuestra patrona la Virgen de la Asunción, llamamos la atención del alcalde o del señor Cura, sobre una cosa que si no se toman las medidas necesarias pudiera tener funestos resultados.

La cuestión de referencia, es que los tramoyistas de la festa, los protagonistas secretos del auto sacro lírico, que, como es sabido, trabajan todos sujetos a grandes cordeles y protegidos por una fuerte red, excepto los dos individuos encargados de las puertas del cielo, sin embargo de ser estos los que en mas peligro se colocan, porque es el único sitio que se encuentra sin ninguna protección y porque además trabajan libremente, valiéndose de un tabloncillo cuña que muy bien podía escurrirse o errar el golpe al tras adarlo y tener muy graves consecuencias.

Damos este toque de atención a quien corresponda, para que a estos señores se les haga trabajar sujetos a fuertes correas o cordeles y que se suprima el tabloncillo por otro aparato mas seguro.

Tomándose estas medidas preventivas se evitará que el día más grande para los de este pueblo, el día de nuestra fiesta mayor tengamos que lamentar cualquier año una catástrofe que enlutezca a nuestra ciudad.

ESPAÑA

El número de esta semana contiene, a más de otros muchos de capital interés, artículos de Pedro de Répide, Hipólito González Rebellar, José Francés y José de La-serna.

También publica diversos fotografados de actualidad y una portada, en colores, de Bagaria.

Número suelto, diez céntimos.

De venta en la librería de José Agulló, Canalejas, 5.

ELCHE

A la gloriosa juventud intelectual de Elche, ciudad encantadora, cuna de mis antepasados y madre mía.

Cansado de la marcha vagabunda que llevo atravesando el mundo como el Judío errante, he llegado, ¡oh, mi patria!, a pisarte de nuevo, ¡eterno paraíso!, ¡oasis celestial!...

Y al transponer los picos de la erguida montaña, lloro cuando apareces ante la vista mía, entre los palmerales, que son honra de España, como fantasmagórica visión de un Ideal...

La sangre de tus venas, circula por mis venas, por eso, cuando cantas, yo canto a la alegría; por eso, cuando sufres, yo sufro con tus penas; mi corazón es tuyo... ¡mío es tu corazón!...

Tengo celos del aire que mece tus palmeras, del agua cristalina que corre por tu suelo, de la luz de la luna que ilumina tus eras, del ave que te arrulla con su tierna canción...

Yo que muero de olvidos y de melancolías que cubrirán de nieve mi juvenil cabeza, y alargarán mis noches y acortarán mis días lanzándome hasta el fondo sin fondo del no ser... sólo anheo una vida sin trabas terrenales, para vagar en esas noches de clara luna, sobre tus minaretes, sobre tus palmerales, y posarme en los labios de una ingrata mujer...

Tus mujeres son moras que se hicieron cristianas...

¡Las ofrezco la grupa de mi corcel ligero para cruzar las viejas poblaciones lejanas y dejar una estela perfumada de amor!...

¡Oh, caravana mía, caravana triunfante, falanje de mujeres de perfiles divinos! Poned en vuestras sienes un mágico turbante y seguid las pisadas borrosas de Almanzor...

Española Samaria, bella ciudad de ensueño, por ti suspira el moro nostálgico sus cuitas... Es el profundo abismo de los Orbes pequeño para encerrar tus glorias y cantar a tu honor... Por eso no habrá cítara para ensalzar tu historia. Dios solamente puede, con lira centelleante, rimar la estrofa inmensa de tu infinita gloria de horribles tempestades al profundo fragor...

Pero yo no te quiero belicosa y guerrera al pié de la atalaya, husmeando el camino... Te quiero en los talleres y vestida de obrera empuñando el martillo y agitando el telar... Y en los campos sin lindes y en la vega frondosa formando los gigantes pentágramas de surcos para que la semilla reviente generosa y al rumor soberano del inmenso palmar...

Voy cruzando los valles, las aldeas perdidas, esparciendo mis ansias por todos los caminos, y curando con flores las profundas heridas que me hicieron rabiosos los mastines del mal. Y al transponer los picos de la erguida montaña, lloro cuando apareces ante la vista mía, entre los palmerales, que son honra de España, como fantasmagórica visión de un ideal...

Juan Sansano

(De la revista "Tierra levantina," de Alicante)

¡Estaba escrito!

A mi querido amigo Marcial Torres, que sabe mirar y juzgar las cosas desde su punto de vista natural.

El tiempo que mantuve relaciones amorosas con aquella muchacha, no lo recuerdo porque de esto hace ya a guñ tiempo, y las cosas, aún cuando no se quiera, a veces las olvida uno. Lo que sí sé y recuerdo perfectamente y me pesa el recordarlo, es que yo la quería mucho; y hoy, después de todo, siento

en el alma aquella cruel separación...

Claro está que para sentir y lamentar aquella separación había de quererla y la quería tanto como el Dante a Beatriz y como Pablo a Virginia y como Abelardo a Eloísa.

Mas, todo fué en vano. Inútilmente luché en aquella vida de amores...

Solo ella sabía, como yo supe después, que su amor me estaba engañando.

Hoy sé que ignorado viví, que perdí el tiempo lastimosamente; mas, a pesar de ello, todo lo doy por bien empleado.

Luis de Bardo

CRÓNICA

De actualidad

Ya canta la cigarra: su monótona y enervadora canción pregona es del estío bochornoso. ¡Que calor! Apenas si se puede respirar. Un vaho ardoroso se desprende de la tierra y el sol que fulge espléndido, en el cielo todo azul, irradia efluvios igneos que caldean el ambiente. Las brisas suaves y fres-

reposan somnolientas en las exuberantes frondas, donde las tier-
tasavecillas, rehuendo de la lá-
rica carieia de Febo, se cobijan
entre el tupido follaje.

Julio. Las illicitanas, impulsadas
por una costumbre que parece con-
vertida en ley de la natura, abando-
nan sus viviendas buscando en la
arenosa playa, bajo el toldo de sus
barracas, la benigna tranquilidad;
la calma placentera; la dulcísima
expansión que necesitan sus cuer-
pos cansados por la rudeza del tra-
bajo continuo, y el espíritu mortifi-
cado cruelmente por las decepcio-
nes de la vida.

Allí todo se entrega al olvido, y
los días transcurren con rapidez
vertiginosa, entre delicias y place-
res, escuchando el suave arrullar
de las olas que las auras empujan
blandamente hacia la playa, donde
se desvanecen entre plateadas bur-
bujas. Los que por razones que na-
da nos interesan, no acuden en bus-
ca de diversión a la playa de San-
tapola van a refrescar sus cuerpos
en el mar alicantino.

Es el día de San Jaime. En todos
los trenes la confusión de gente es
inaudita. Los coches son ocupados
con rapidez imaginaria. Los impro-
visados viajeros se apelotonan au-
mentando en alto grado el asfixian-
te calor.

Son próximamente la una y me-
dia de la tarde, la gente hermiguea
por el luengo paseo de Alfonso XIII
deslumbrante de luz, dirigiéndose
aceleradamente a la férrea esta-
ción. En el andén la multitud se
agita impaciente esperando la lle-
gada del tren que por fin se mues-
tra en lontananza, lanzando negras
bocanadas de humo que se difunde
y desaparece en el vacío; rebotan-
do ruidosamente sobre los argenta-
dos ralles; rodando con loco trepi-
dar haciendo resonar sus metálicas
ligaduras.

Ya llega, ya se ha detenido. La
muchedumbre se afana, se apresu-
ra; en un instante los coches que-
dan totalmente ocupados; los pere-
grinos llegan ahora jadeantes, sude-

rosos, corren de aquí para allá bus-
cando en cada coche, en cada de-
partamento un sitio donde acomoda-
rse.

Suena la campana, su bronceado
acento da la señal de partida, la
locomotora deja oír agudo silbato
y por último arranca velozmente
arrastrando en su marcha loca, la
prolongada fila de coches y platos
de veraniegos viajeros.

La brisa despierta de su somno-
lencia y a medida que el tren avan-
za, se desliza arrulladora por las
abiertas ventanillas refrescando
bienhechora el caluroso ambiente.

Extático contemplo el paisaje lle-
no de luz y colores. Las enhiestas
palmeras, los verdes granados es-
maltados de purpurinas flores, los
olivos opulentos, los algarrobos
siempre verdes, las higueras copu-
das, las blancas y tersas casitas, to-
do desfilaba con la peculiar fugaci-
dad de los ensueños.

Hemos llegado a Torrellano. Des-
pues de breve detención el tren em-
prende nuevamente la marcha.

Los primeros matices del mar se
divisan hacia oriente. El tren sigue
avanzando y el mar parece correr
a su encuentro arrullando languida-
mente, besuqueando con sus esme-
ráldicos labios las breñas recubier-
tas de musgo que bordean la costa.
Mis miradas se pierden en la azula-
da extensión del mediterráneo, que
bajo la influencia del sol, adquiere
matices diferentes que lo embelle-
cen poderosamente; el aura sutil
impregnada de fragancias marinas,
me trastorna y pareceme que mi
cuerpo se evapora y que me colum-
pio sobre las ondas del mar.

Las olas canturrean; en blanca
espuma llegan lamiendo los ralles
y en la ondina verde azul me ima-
gino divisar grupos de titilantes
perlas, efimeros diamantes hechos
de agua y luz, que deslumbran, que
fulgulan, que irradian coloridos
destellos.

El estridente silbido de la loco-
motora, me advierte que hemos lle-
gado a Alicante. La multitud se
apea y presurosa se encamina hacia

los baños. En los baños de la «Ba-
trela» me he sentado al fresco, la-
cio, fatigado. La brisa me acaricia
placentera y me siento feliz con-
templando las alegres bañistas, que
juegan y ríen envueltas en las on-
das azules. Luego he recorrido al-
gunas calles de la población y al
declinar la tarde esplendorosa me
dirijo a la estación acomodándome
en un coche que deberá conducirme
a mi querido Elche.

Antonio Serrano Hernández

NOTAS

Ahora, sin duda por un espíritu
de *progresión*, es decir, de hacer
cada uno lo que buenamente se le
antoje o le convenga, dada la ca-
rencia total de una autoridad que
sepa regir e imponer sus respetos
han prohibido en absoluto, con las
sillas que ocupan los parroquianos
asistentes a estas mesas, el tránsito
por un trozo de acera adosado a la
Glorieta, resultando con esto que
las personas han de ir forzosamente
por el camino de los vehículos y ca-
ballerías.

Esto sienta a los transeuntes tan
bien como sentaba a los estómagos
cierto mantecado expendido estos
días en Santapola, y por tanto espe-
ramos que se evite el abuse, del que
suponemos concedoras a las auto-
ridades. ¿No?

Pues... ¡paso franco!



Leemos en ciertos vehículos pue-
stos al servicio Municipal:

«CARRO HIGIÉNICO»

¿Iso está escrito para los habi-
tantes de la luna?

Es que aquí no podemos creer lo
a todas luces increíble.

Dick

Lea V. ESPAÑA

10 céntimos

De la cartera

El martes de la presente semana salió para La Carolina nuestro queridísimo amigo D. Carlos Almela Serrano, acompañado de su esposa e hijos.

Buen viaje le deseamos al amigo Carlos y demás familia.



Ha sido nombrado Conserge de la sociedad artistica Coro Clavé, con arreglo a las bases que obraban en secretaria, al socio cantor Manuel Maciá Pastor.



De Jaén, donde tiene fijada su residencia ha llegado nuestro suscriptor D. José Antón.



Ha sido anunciada por edictos la cobranza voluntaria de las Contribuciones correspondientes al tercer trimestre del año actual en este término municipal durante los días 8 al 13 del presente mes.



Programa que ejecutará la banda Blanco y Negro, mañana domingo de diez a doce de su noche en la Glorieta del Doctor Campelle:

- 1.º L'entrá de la Murta—Pasodoble.—Giner.
- 2.º Trois Jolie—Vales.—Schiller.
- 3.º La Africana—Fantasia.—Meyerbeer.
- 4.º El Iluso Cañizares—Schotis.—Valverde.
- 5.º Dauder—Pasacalle.—Lope.



Se encuentra totalmente restablecido de la grave enfermedad que padecía, nuestro querido amigo don Manuel Safón, jefe de la cárcel de esta ciudad.



Ha sido prorrogado hasta el 31 del actual el plazo voluntario de expedición de las cédulas personales del corriente ejercicio.



Después de haber hecho su recorrido comercial, ha llegado nuestro apreciado amigo el conocido fabricante de esta plaza, D. José Escobar Botella.



Para el día 16 a las diez de la noche, se organiza una gran velada en los salones de la sociedad artistica Coro Clavé, tomando parte una orquesta que ejecutará selectas composiciones y la masa coral que cantará las mejores obras de su repertorio.



Ha salido a recorrer las principales regiones españolas en viaje comercial, nuestro muy estimado amigo Francisco Brufal.



El día 1 del presente mes dejó de existir en Salamanca, donde se encontraba establecido, nuestro querido paisano y suscriptor desde la fundación, de este periódico, don Enrique Madruga.

Enviamos nuestro mas sentido pésame a la viuda y demás familia.



Tenemos en cartera un Comunicado de nuestro amigo y paisano Jacinto Martínez Lledó, que no publicamos por exceso de original.

Lo insertaremos en el número próximo.



Damos nuestro mas sentido pésame al conocido comerciante de esta plaza D. Antonio Chilar por el fallecimiento de uno de sus hijitos.



Desde el próximo domingo dará principio una serie de conciertos en el Casino de Elche de nueve y

media de la noche en adelante, por un aplaudido sexteto que dirige el reputado pianista D. Salvador Román.



Se encuentra enfermo de cuidado D. Manuel Blasco Agulló.

Hacemos votos por su pronta y total restablecimiento.



Siempre viéndose concurrir cuantas veladas celebra el Salón Moderno, y en verdad, que ahora para el verano, ha venido a suplir una necesidad, por lo cual felicitamos a sus dignos y distinguidos empresarios.

En todas las veladas se proyectan las bandas mas notables de la cinematografía moderna.

Para muy en breve, se anuncia una película cuyos protagonistas estarán interpretados por los ilustres artistas españoles Maria Guerrero y Fernando Diaz de Mendoza.



Hemos tenido el gusto de saludar en esta a D. Joaquín Tornero, que ha pasado breves horas entre nosotros.

Los dueños de la casa de comidas, de la antigua Plaza de la Verdura, núm. 9,

RAMON RUIZ

Y
Vicenta Parres

les ofrecen hoy su establecimiento con las mismas condiciones de economía y esmerado servicio en el Paseo de los Mártires, con vistas al Puerto y calle de S. Fernando, 25 y por poniente frente a la Plaza vieja. Refrescos y aperitivos de todas clases

BAR INGLES
ALICANTE

Tipografía de José Agulló Sanchez

Francisco Vila Mollá

PINTOR

Decoración de habitaciones; imitación de mármoles y maderas; rótulos anunciadores estilo moderno; carruajes pintados de todas clases; papeles pintados para habitaciones y transparentes; cuadros de paisajes de Elche por encargo.

ATENCIÓN

Presupuestos para toda clase de trabajos en pintura y especialmente en edificios.

OBISPO TORMO, 24

Publicaciones de actualidad

Con lo que no contó el Kaiser

por A. Bermejo de la Rica

Dos pesetas

Los sueños del Kaiser

por Miguel y Emigdio Tato Amat

Tres pesetas

El fin del imperio alemán

por Angel Medina

1.50 pesetas

De venta: José Agulló, Canalejas, 5

J. TEROL ROMERO

San Fernando, 30. - **ALICANT**

Consignaciones. — Embarques. — Despachos de Aduana. — Transporte directos y combinados de domicilio domicilio. — Servicio especial para encargos en paquetes.

Agentes consignatarios en Barcelona:

DOMENECH - CERT, S. A.

Paseo de Colón, núm. 11

Consultorio Médico Quirúrgico

A CARGO DE

D. Francisco de A. Roger Verges

Ex-Interno del Hospital de Niños de Barcelona, Ex-Inspector Municipal de Sanidad, Ex-Ayudante del Dr. FARGAS en la Clínica de Enfermedades de la mujer, Profesor para la carrera de comadrona

Especialista en enfermedades de la infancia, en Partos y Enfermedades de la mujer

Consultas de 3 a 5 tarde, Consultas económicas de 8 a 10 mañana

TORRIJOS, 7, 1.º ALICANTE

Consulta para los forasteros de 11 a 1 de la tarde

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Madrid, Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Melilla, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

Pesetas

Saldo anterior . . . 7.237.387'12
Imposiciones durante la semana. . . 47.270'12

Suma . . . 7.248.607'38
Reintegros . . . 129.930'85
Saldo . . . 7.154.676'48
Madrid 13 Marzo de 1915

H. "La Confianza"

de José Bernad Valero SAGASTA, 2
ELCHE

Comedor de primer orden. Cuarto de baño

—Servicio de carruajes a la Estación.—

FONDA Y RESTAURANT DE

COMERCIO

MAYOR, 22 **Hijos de Sr. Román** EL

Servicio de carruajes a todos los tr

DISPONIBLE

IMPRESA, LIBRERIA Y ENCUADERNACIÓN

DE

José Agulló Sánchez

Calle Canalejas, núm. 5. —**ELCHE**

Impresiones de lujo y económicas. Especialidad en trabajos comerciales. Encuadernaciones desde las más económicas a las de lujo. Gran surtido en libros escolares. Últimas novedades literarias y científicas. Sellos de cauchú e imprentillas.

Depósito de la biblioteca RENACIMIENTO y de la biblioteca JURÍDICO ADMINISTRATIVA

EL HOGAR Y LA MODA

es la revista mas económica del mundo

POR DOS REALES AL MES dá un número de Hogar y la Moda. Un número semanal de «Novela moral e interesante. Un número semanal de «Diccionario Enciclopédico.» Un número semanal de Historia de España»

«En Hogar y la Moda» dá, además, Patrones cortados y bonitos y prácticos regalos mensuales, contentes en máquinas de coser, vajillas, cortes de piezas de tela, etcétera, a que pueden optar todos los suscriptores.

CORRESPONSAL EN ELCHE:

JOSE RAMOS JAÉN

Nueva Illice

REVISTA SEMANAL, ORGANO DE LA AGRUPACION CULTURAL JUVENILIA

Redactor-Jefe, Antonio Agulló Soler

Redactores: Juan José Carbonell, Pascual Pastor Maciá, Marcelino Sánchez Verdete y Carlos Torregrosa Sansano

Administrador, F. Espinosa Gómez

Esta Revista ha publicado trabajos originales e inéditos de las señoritas Remedios Pió y Violeta y de los señores Antonio Agulló Soler, Joaquín Juan Basquier, Juan José Carbonell, Francisco Espinosa, Antonio Esteve, Fernando Fenoll, Salvador Ferrández, Francisco Fuentes, Fernando G. Ruiz, Luis Gómez Valero, Alfredo Llopis, Francisco Maciá Candela, Juan María Martí, Leocadio Martín Ruiz, Francisco Más Candela, Antonio Montero, Ramón Mora, P. Pastor Maciá, Vicente P. Nataro, José Parra, Vicente, José Pérez, Jaime Porcel Sánchez, Manuel Prats Espinosa, Rafael Ramos Blacuaera, Rafael Ramos Folqués, José Ramos Jaén, Pascual Ruiz, Antonio Sánchez Bernad, Marcelino Sánchez Verdete, Juan Sansano, Juan Santo, Antonio Serrano, Hernandez, Francisco Soler García, Manuel Torregrosa Ruiz, Carlos Torregrosa Sansano, Manuel Torres, Marcial Torres.—Son colaboradores de esta Revista todos los socios de la Agrupación Cultural JUVENILIA.